









—Si volviese... si volviese... varía a la ni-  
Pero no volverá jamás, no pasará volver.  
Quando Chantecorais, que començà al començament  
Guiscar y a su mujer como los únicos y  
guos amigos de Antonina de Práda, se habia  
curado en el ministerio de la guerra, la dirección